

EL POPULAR

DIARIO REPUBLICANO

Almería, Lunes 12 de Octubre de 1914

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

| | | |
|-----------------------------|---------------|------|
| Almería un mes | Pesetas | 1'50 |
| Provincia " trimestre | " | 5'00 |
| Extranjero " | " | 9'50 |

NUMERO SUELTO, 5 CENTIMOS.
Para revendedores, 25 ejemplares, 75 ctms.

TARIFA DE ANUNCIOS

| | | |
|--------------------------------|---------|------|
| En 1ª " plana línea | " | 0'50 |
| En 2ª y 3ª " plana línea | " | 0'30 |
| En 4ª " " " | " | 0'20 |

Noticias y comunicados a precios convencionales.
Redacción: Administración y Talleres, Plaza del Mercado 22.

Núm. 1.495

Vapores directos para Copenhague

El magnífico y rápido vapor **PERM** llegará a este puerto fijamente el jueves 15 del corriente saliendo el mismo día directo para Copenhague.

Como el hueco que traen estos vapores es muy reducido, con objeto de complacer a todos los Sres. viajeros se ruega pidan las ordenes con suficiente anticipación.

Este mercado ofrece gran perspectiva por ser el único donde pueden concurrir los compradores de Hamburgo, Suecia, Noruega, Finlandia y Rusia que en años anteriores se han surtido del de Hamburgo. Puede asegurarse de riesgo de guerra a una prima módica. Seguirá el «ALGARVE» el 23 del actual.

A/S KOEBENHAVN FRUGTAUKTIONER
Subastadores de frutas.—Copenhague.

Para Philadelphia directo

Vapores Correos Italianos
De la Società di Navigazione a Vapore Italia

El rápido y lujoso vapor de pasaje a doble hélice, **Ancona** llegará a este puerto el día 16 de Octubre y saldrá el mismo día directo para Philadelphia.

Como este vapor sólo puede permanecer doce horas en puerto se ruega a los señores viajeros tengan la carga lista un día antes de la llegada del vapor y soliciten la cabida y orden de embarque.

NOTA: Los señores cargadores que deseen enviar sus conocimientos por este vapor, deberán hacérselos ellos mismos y llevarlos juntamente con las hojas de embarque para recoger la firma a bordo.

Agente: Alfredo Rodríguez

Para Christiania y demás puertos del Báltico

Línea Otto Thoresen

El magnífico vapor **San Telmo** llegará sobre el día 12 de Octubre para Christiania y demás puertos del Báltico.

Agente: ALFREDO RODRIGUEZ, Gerona número 5.

NOTA.—Se necesita comprometer la cabida con 4 días de anticipación a la llegada del vapor.

SICULA AMERICANA

Vapores correos para New York directo

El acreditado vapor **"San Giorgio"** estará en puerto el 16 del corriente saliendo el mismo día para New York. Hay que pedir cabida y orden para cargar a su agente.

Agente: ANTONIO GONZALEZ EGEA

CUNARD LINE

Para New-York directo

El acreditado vapor correo **Carpathia** estará en puerto el martes 13 del corriente saliendo el mismo día directo para New York.

Hay que pedir cabida y orden para cargar a su agente.

ANTONIO GONZALEZ EGEA

NOTA.—Seguirán el «Pannonia» y «Utonia» de la misma Compañía.

Vapores rápidos para New-York

De la Hellenic Transatlantic Steam Navigation ó Correos Griegos

El rápido y acreditado vapor de pasaje **"JOANNINA"** estará en puerto el 17 de Octubre para tomar barriles para New York, saliendo el mismo día de su llegada. Los barriles deben estar preparados el día 16. Se necesita orden para cargar, recoger y preparar el día 16.

NOTA: Los señores cargadores que deseen enviar sus conocimientos por este vapor, deberán hacérselos ellos mismos y llevarlos juntamente con las hojas de embarque para recoger la firma a bordo.

OTRA: Seguirán el «Athina», «Tressalonika», «Tollus» y otros.

Para más informes su consignatario en Almería

Vapores directos para New-York

De CYP. FABRE Y CIE., de Marsella,
DE ALMERÍA A NEW-YORK EN 8 DIAS

El grandioso y nuevo vapor a doble hélice y 20 millas de marcha **Patria** llegará a nuestro puerto el día 21 del corriente y saldrá el mismo día directo para New York. Los barriles de uva deberán estar preparados para la carga el día antes.

Hay que pedir cabida con anticipación y recoger la orden para embarcar.

Nota: Los señores cargadores que deseen enviar sus conocimientos por este vapor, deberán hacérselos ellos mismos y llevarlos juntamente con las hojas de embarque para recoger la firma a bordo.

Nota: Seguirá el **VENEZIA**

Agente: ALFREDO RODRIGUEZ, Gerona 5.

La guerra larga

Si, esta guerra será larga. Ha dicho M. Asquith, y luego lord Kitchener: "Nosotros iremos hasta el fin." Esto se ha traído. "Hasta que la fuerza militar de Alemania sea aniquilada." Mas no se destruye la potencia militar de un ejército de cuatro o cinco millones de hombres, admirablemente preparados y extremados, en algunas semanas ni en algunos meses.

Alemania pensó ella misma, que las cosas irían más de prisa; esperaba haber dado cuenta rápidamente de los ejércitos franceses; contaba con destruirnos por un formidable asalto de todas sus fuerzas reunidas. El golpe no les ha salido bien. ¿Qué ha hecho ella luego? Organiza sobre nuestro territorio de aproximación, una guerra de fortalezas; sus ejércitos retroceden lentamente y se adaptan a todos los pliegues del terreno e nsu retirada.

Ante todo, sus jefes tienen un pensamiento: no entrar en Alemania, porque supondría el turno del sufrimiento para sus provincias; después, porque el imperio no puede salvarse ante la opinión, más que a título de que el territorio alemán quedara indemne.

Esta paz en cierto modo política y dinástica priva sobre todas las demás. Ella es quien determina el carácter de esta defensiva ofensiva, la laboriosa para las tropas y esta tiene casi más efecto que el de sacrificar vidas humanas sin conducir a nada. Cuando la fortaleza del Aisne, quede forzada o en vuela por nosotros, se buscará otra, o más bien está ya escogida. Desde hace ya muchas semanas, entre el Sambre y la Meuse, construyese fortificaciones. Encontraremos allí, sin duda, un inmenso campo fortificado, difícil, como el de los macedos de Laón, y cuando nosotros hayamos terminado sobre esta línea de retirada habrá que comenzar nuevamente con ese grande reducho central que se forma la misma Alemania erizada toda ella por sus formidables plazas fuertes del Rin, desde Strasbourg hasta Aix la Chapelle, y aún más allá.

Entonces, ¿la guerra durará veinte años? Tal cuestión, es planteada irónicamente por la prensa alemana a la inglesa. Y los ingleses responden: "Sin duda alguna, si es necesario durará veinte años."

Esto es una botarata; fácilmente se advierte ya el punto flaco de la táctica alemana y la enorme falta que comete obstinándose en su sistema de batallas, atrincherándose o de defensas ofensivas sin atrincheramiento.

Las guerras de sitio son las más duras de todas porque fatigan y aniquilan los hombres, sin ofrecer un objetivo que les atraiga y les excite. En lugar de empeñarse en una gran batalla, una batalla estratégica, los generales alemanes desperdician los hombres en combates diarios, extremadamente cansados y mortíferos, destruyendo poco a poco sus recursos en oficiales, hombres, caballos, aprovisionamiento, y todo esto sin el atractivo del combate a pleno aire, ni siquiera la probabilidad de una victoria completa. Se habla de guerra de usura. Verdaderamente este es su carácter. Pero de las dos partes es Alemania la que viene en peor condición, por que está alejada de su base de operaciones, y no siendo dueña del mar, restaura sus fuerzas difícilmente.

Aquí viene bien la profunda observación de lord Kitchener: "Mientras que Alemania hizo ya al principio su esfuerzo má-

El agua

Hemos expresado en días anteriores, sobre el abastecimiento de la ciudad con el agua de Viator, juicios desfavorables a las condiciones de potabilidad de la misma, fundándonos en las quejas del vecindario, que atribuye al uso de dichas aguas los desarreglos intestinales que estos días abundan.

Pero, como ante todo, queremos ser siempre imparciales y justos, no podemos ni debemos prescindir de insertar una nota oficiosa que de la alcaldía hemos recibido, referente al análisis de esas aguas realizado por los señores La-Gasca y Pé-

Campana frutera

Ayer salieron de nuestro puerto los siguientes vapores fruteros:

El «Eurico, Millo» con 11,595 barriles de uva para Venecia.

El «Silurian» con 16,541 barriles y 20 medios para Liverpool.

El «Medea» con 15,117 barriles de uva y 242 cajas de almendras para Londres, 1,701 barriles de uva para Hull y 9,285 barriles de uva para Newcaste.

El «Predavore» con 5,853 barriles de uva para Manchester.

Los barriles que quedaron anoche sobre el muelle alcanzaban un total de 140,000.

Vapores que anoche quedaron en puerto, para continuar hoy cargando barriles de uva:

«Santa Florentina» para Londres y Hull.

«Plebus» para Liverpool.

«Kromprinz Sene Louise» para Londres y Newcastle. Este último fondeó ayer.

Carta de Paris

Mañana es esperado también el magnífico vapor correo inglés «Carpathia» de la importante línea Cunard.

El «Carpathia» cargará barriles para New York.

IMPRESIONES DIRECTAS

Carta de Paris

Escribo en la sala de lectura del hotel «Terrasse», donde me hospedo. Aquí, afortunadamente, no hay escasez de alojamiento como en Burdeos. Antes al contrario, la falta de demandas ha hecho bajar el precio en las ofertas.

Me apresuro a fijar sobre el papel mis impresiones antes de que otras nuevas vengán a borrarlas. Paris, enclavado en el teatro de la guerra, y no muy lejos del teatro de las operaciones, a unos 150 kilómetros a lo sumo, da la impresión de una tranquila ciudad en un teatro de paz octaviana. Salvo los pelotones de soldados que de cuando en cuando pasan de una estación a hacia una estación, la ciudad ofrece sosegado aspecto, sin ansiedad ni nerviosismo.

Para el que la ha conocido en su período de fiebre mundana, Paris es otra capital de la que él vio. Hoy parece una buena capital provinciana, muy sencilla y muy burguesa. Yo he creído estar en Lyon.

Según los informes oficiales, el vecindario ha decidido en una tercera parte. Juzgado por la impresión que me han producido sus bulevares desiertos y sus plazas calladas, el día del vecindario es el que queda, y dos terceras partes las que se han ido. Aún así, su mayoría es de mujeres, ancianos y niños. Hablan poco, porque quien no tiene algún familiar en la guerra?

Un compañero de hotel me dice que no hay en todo Paris espectáculo alguno. Un camarero me dice luego que en algunos «cabarets», lejos del centro, hay ya cupletistas y bailarinas, con las que a autoridad hace la vista gorda. El peligro inminente ha pasado y hay que ofrecer algún asueto a los extranjeros que quedan y a los soldados que pasan. El temor a la aeronáutica ha cedido también.

Han vuelto a publicarse aquí todos los periódicos, a excepción del «Matin» y del «Echo», que siguen tirándose en Burdeos. Aquí se asegura que el Gobierno vendrá tan pronto se resuelva la batalla del Aisne. C'eo que es una afirmación prematura.

No existe el peligro de escasez que se ha dicho. Hay abundantes provisiones de todo lo necesario para la vida, y la ciudad está en condiciones de resistir un largo asedio.

Hay muchos, muchísimos comercios cerrados. Unos ponen la indicación de que sus dueños están en la guerra; pero otros, no. Estos son los que se fueron buscando «la paz» hacia el Sur.

Todos los Museos están cerrados también, y las obras de arte puestas a buen recaudo. El Sena duerme tranquilo bajo los puentes. Toda la antigua animación de bacos de transporte y barquitos de placer ha desaparecido. Coches particulares por las calles, se ven pocos. En cambio, circulan muchos «autos» militares y furgones de Administración militar.

La visión de Paris en las actuales circunstancias deja una impresión singular: la de un pueblo cuyo vecindario estuviere de romería; la impresión que ofrece Londres los domingos; la de una capital andaluza en la siega; la de una población habitada por gentes reflexivas o mudas... Tal vez sea este un castigo por haber charlado antes demasiado.

Esta triste calma se ha visto tu bada por un momento. Ha circulado la noticia que habían llegado a Paris los últimos aliados: los indios. Estos cipayos, esperados la go tiempo (como los rusos que aún no han llegado), han sacudido los nervios de las parisienas, atrofiadas por la inercia, y de los parisenses, preocupados con el curso de la guerra y el curso de sus negocios.

Y unas y otros—parisinas y parisenses se han disputado el honor de verlos, de saludarlos y aún de convidarlos. Los hombres cobardes, llenos de brazaletes y vestidos de colores chillones, con sus albornoses amplios, sus cortas chaqueti las abie tas por el pecho sus blancos turbantes que encuadraban rudas facciones, en que relampaguean ojos de acua, han

